

ADAPTACION DE CARABINAS ARMIGAS Y SETRA

Autor: Sergi Mulleras Teixes

Desde que empecé a coleccionar carabinas de aire comprimido me vi con el problema de que llegados a tener carabinas de los años 60 y 70 con depósito de Co2 resultaba carísimo poder disparar con ellas cuando no imposible si no tienes un amigo o conocido que se dedique al llenado de extintores y tenga a bien llenarte las botellas nodriza de 150 gramos de la época ya que no se pueden retimbrar. Aun disponiendo de este amigo (que más vale conservar de por vida) el llenado de dichas bombonas (precio de amigo) es de 18 Euros si solo le llevas una o unos 9 Euros si, como yo, le llevas 7. Pero, como te está haciendo un favor más vale callar y pagar.

El siguiente problema fue con las carabinas Crosman que usan las botellas de 88 gramos. Estas carabinas dan dos problemas. El primero es que si no quieres que a la larga se estropeen las juntas, has de gastar la botella de 88 gramos en cada tirada y el segundo es que cuestan casi 10 Euros cada una (precios de Servando sin contar con el envío).

Y por último me encontré con el problema de las Gamo G-1200 Magnum de las cuales ya no se encuentran botellas 74 gramos y si las encuentras te cuestan más caras que las de Crosman (yo tengo 16 que guardo como oro en paño).

El tema de las G-1200 y las Crosman ya lo resolví y las adapté para poder usar las botellas de 12 gramos estándar (en los foros de esta web podéis encontrar estos trabajos documentados).

Así que volvemos al problema de las carabinas antiguas que llevaban un depósito de Co2 el cual había que llenar mediante una botella nodriza.

De estas carabinas dispongo de dos. Una Armigás Olympic y una Setra AS 2000.



La primera idea que me vino a la cabeza fue la que hacer un adaptador para incorporarle a las botellas de 88 gramos de Crosman una válvula on/off de manera que pudiera llenar el depósito de las carabinas con estas botellas y una vez lleno cerrar la válvula y guardar el artílugio hasta que lo volviera a necesitar. Le pedí a mi amigo Modesto Cordovilla que me hiciera las dos piezas que necesitaba para ello. Una sería la que uniría el depósito de las armas con la salida de la válvula on/off y la otra la que une la botella de

88 gramos con la comentada válvula. Tanto la rosca del macho de la primera pieza como la hembra de la segunda llevan métricas no estándar y Modesto tuvo el problema de encontrar las terrajas adecuadas para hacer el roscado de ambas pero, las encontró y pudo hacer el trabajo.



Al principio todo iba bien pero, seguía subyugado a las botellas de 88 gramos y a su precio así que lo que había hecho en realidad era cambiar una tiranía por otra y lo que yo quería era poder abaratar el precio por disparo hasta el punto de que pudiera tirar con estas carabinas cada vez que me apeteciera sin tener que hacer un montón de mamotretos para recargar el depósito de Co2.

El siguiente paso lógico era la de conseguir una total autonomía de las armas y para ello la mejor opción era adaptarlas para usar las botellas de 12 gramos que son baratas y se encuentran en todas las armerías.

Para ello desmonté el conjunto y me quedé con la pieza que une la válvula on/off con el depósito de las carabinas cuya entrada es estándar a la valvulería del Co2.



Acto seguido compré en Estratego adaptadores para botellas de 12 gramos que tienen la rosca estándar como la hembra de la pieza que me hizo Modesto. Cuando los recibí me dispuse a montar el conjunto.



Una vez montado el conjunto dudaba de si por culpa de su diámetro una vez instalado en las armas el balín, al salir, daría con alguna de las piezas dada la poca distancia entre ejes del depósito y el cañón pero, teniendo la precaución de dejar alineada la tuerca del adaptador de botellas de 12 gramos una de sus caras planas con la salida del cañón asunto resuelto.



Otro de los temores era que el peso añadido en el extremo de las armas afectara a su equilibrio y las hiciera “cabezonas” pero, dado el poco peso del adaptador de 12 gramos de aluminio y al pequeño tamaño de la pieza que me hizo Modesto la estabilidad del arma no se ve afectada para nada.

La estética de esta adaptación es fácilmente mejorable pintando el conjunto con pintura negra mate, lo que daría la sensación de que el cañón sería el depósito y de un calibre que asusta.



Una vez instalado el conjunto en las armas el resultado es de lo más satisfactorio ya que la primera prueba hecha con la Armigás Olympic semiautomática fue de 19 tiros con la primera botella y 27 con la segunda (hay que tener en cuenta de que la segunda botella ya encontró el depósito frío de la primera).

Con la Setra AS 2000 solo he probado una botella y el resultado han sido 30 disparos efectivos.

El resultado final son dos carabinas de depósito rellenable con botella nodriza adaptadas para tirar con botellas de 12 gramos estándar sin tener que modificar ningún elemento de la carabina con lo que con solo desenroscar el conjunto volvemos a tener la carabina original, por otro lado hemos abaratado de forma rotunda el coste del disparo y, por último pero, no menos importante, hemos conseguido que podamos tirar con estas carabinas de forma totalmente autónoma (sin latiguillos ni botellas pesadas recargables) y cada vez que nos apetezca con solo llevar en el bolsillo unas cuantas cápsulas de 12 gramos de Co2.

G-1200
Sergi Mulleras